

Muestra Pispeada, creación colectiva dirigida por Julia Lavatelli (2024) - Cátedra Práctica Integrada I - Sala Teatro La Fábrica, septiembre 2024.

Introducción y antecedentes:

Este espectáculo nace de una creación colectiva de estudiantes realizada en el año 2024, en el marco de la cátedra Práctica Integrada I, “cátedra de Mauricio Kartun¹”, correspondiente al tercer año de la carrera de Teatro de la Facultad de Arte. Esta cátedra, con más de 25 años de antigüedad, se caracteriza por trabajar, año tras año, bajo la modalidad de creación colectiva, a partir de la cual se desarrolla y se monta una obra original.

La obra “Muestra Pispeada” fue dirigida por Julia Lavatelli, con asistencia de todo el equipo de cátedra. Asistencia general y musicalización a cargo de Pepo Sanzano, asistencia de dirección de Gisèle Uriarte, con supervisión dramática de Mauricio Kartun, e iluminación a cargo de Indio Ramírez Llorens.

El siguiente análisis se construye desde una perspectiva interna del proceso creativo, en tanto integrante del elenco que participó activamente en la puesta en escena. La mirada que aquí se presenta surge del involucramiento directo en la construcción del espacio y en la dinámica escénica, lo que permite una aproximación sensible y detallada de los elementos que lo conforman.

¹Mauricio Kartun, reconocido dramaturgo y director de teatro argentino. Nacido el 17 de noviembre de 1946 (78 años) en la localidad de San Martín, provincia de Buenos Aires, Argentina. Kartun fundó la cátedra y armó un equipo de trabajo integrado por Julia Lavatelli, Mary Boggio y Pepo Sanzano.

Proceso creativo:

El proceso de construcción de la obra se basó en una temática/núcleo central: la "Educación sentimental". Como punto de partida e inspiración, se trabajó a partir de la novela *Señorita*, de Hebe Uhart², que funcionó como disparadora para la creación. *Señorita* narra, en primera persona, el crecimiento de una niña desde su infancia hasta la adultez. A través de sus vivencias cotidianas, sus vínculos familiares y su particular mirada del mundo, la protagonista construye una identidad marcada por la observación, la sensibilidad y los silencios. La novela propone una reflexión sobre cómo se va formando la sensibilidad y el mundo emocional a lo largo de los años.

A partir de un proceso de lectura y reflexión sobre la novela, se comenzaron a registrar cuestiones que resonaban en cada uno de los integrantes del colectivo, especialmente en relación con su propia infancia. A partir de esas anotaciones —luego compartidas y puestas en común— comenzaron a surgir anécdotas, experiencias personales y sensaciones. Con ese material, se fueron construyendo escenas que, en un primer momento eran solo imágenes sueltas, y con el tiempo se convirtieron en disparadoras del proceso creativo.

Partiendo de esas primeras imágenes disparadoras, se comenzó a desarrollar una primera versión de la dramaturgia de cada escena. Sobre ese primer borrador se trabajó intensamente, con el acompañamiento de la cátedra, elaborando más de tres versiones por escena. Cada una de ellas, corregida y ajustada hasta alcanzar una dramaturgia más consolidada. Una vez que la cátedra consideraba que el texto se encontraba en una versión final provisoria, el mismo era enviado a Mauricio Kartun, quien supervisaba el material y realizaba las últimas correcciones. De este modo, se obtenía el

²Hebe Uhart fue una docente y escritora argentina, nacida el 2 de diciembre de 1936 en la ciudad de Moreno, provincia de Buenos Aires, Argentina. Tras haber enfermado, Uhart falleció el 11 de octubre de 2018 a los 81 años, en la ciudad de Buenos Aires.

texto definitivo que sería utilizado para la fecha de estreno y próximas funciones.

Estructura:

El espectáculo está conformado por siete escenas, cada una protagonizada por dos o tres integrantes del elenco, y dos monólogos. La duración del espectáculo es de 70 minutos aproximadamente.

En él, participan los doce actores y actrices del colectivo, quienes están presentes en escena a lo largo de toda la obra, entre quienes se encuentran: Nicolás Breno, Rosario Mercadante, Mia Scafoglio, Mandagarán Emilia, Sabrina Cramer, Luz Rodríguez, Candela Kessler, Ezequiel Barnetche, Maira Sol Ridao, Donella Zóccali, Elba Fuentes, y Matías Saltalamacchia.

El espacio escénico se configura a partir de una disposición dinámica y no lineal de distintas escenas. Comenzando desde la izquierda del escenario, en primer plano, se ubica un perchero del cual cuelgan varios vestidos; junto a él, se disponen unas tacitas, una botella de vino, una radio antigua y una silla. Al lado, unos centímetros hacia la derecha, se encuentra una mesita de coser, sobre ella, un neceser con peines y maquillaje, elementos vinculados al universo de la belleza. Hacia el fondo, sobre la izquierda, se observan repisas que contienen cajas, peluches y cintas VHS. En la zona central del escenario cuelga un marco de ventana, que actúa como eje visual. Finalmente, en el sector derecho del escenario, hacia el primer plano, se dispone una mesa cubierta con un mantel y utensilios de cocina. Detrás de esta, se encuentra una heladera, sobre la cual reposa un adorno decorativo.

En la primera escena, dos chicas exploran la aparición del deseo en la infancia en el marco de un juego que se carga de homosexualidad, que el lenguaje “jeringozo” ayuda a velar. La propuesta escénica invita a una mirada lúdica e íntima sobre los inicios del deseo y la construcción de la identidad.

La segunda escena presenta a dos hermanos. Mientras uno de ellos cocina, se desarrolla una conversación en la que aparece la confesión. A través del recurso de la comicidad, se despliegan tensiones no verbalizadas: lo que no se dice, las violencias domésticas naturalizadas, aquello socialmente reprimido o mal visto. El humor se convierte en una vía de acceso a lo silenciado.

En la tercera escena, dos primas revisan cajas heredadas tras una muerte familiar. Esto, las coloca frente a una herencia tanto material como simbólica. En el acto de ordenar, seleccionar y proyectar, se abren interrogantes sobre lo que implican los legados familiares, y sobre aquello en lo que podrían convertirse ya sea de forma deseada o impuesta.

La cuarta escena muestra a tres primos reunidos de noche alrededor de una heladera. A través de uno de los relatos, aparecen recuerdos de una infancia marcada por la violencia y las dinámicas de poder. Se muestra, de manera implícita, una reflexión sobre los límites impuestos a ciertas edades y experiencias que suelen quedar fuera de las construcciones sociales aceptadas sobre la niñez.

En la quinta escena, (el primer monólogo) se reconstruye una infancia atravesada por la noción del error y sus consecuencias. Se expone lo que “no debe hacerse” en la niñez, según mandatos implícitos, y cómo esas faltas marcan la experiencia infantil.

La sexta escena pone en juego las imposiciones y los deseos de una madre proyectados sobre su hija. El relato evidencia la tensión entre el anhelo materno y la autonomía de la hija, y cómo, ante la no concreción o el rechazo de ese deseo, aparece la desilusión y una confrontación con la realidad.

En la última escena, el segundo monólogo funciona como cierre de la obra. Una joven, a través de la reminiscencia y el ejercicio de la memoria, reconstruye una infancia atravesada por normas rígidas sobre cómo se debe y no se debe vivir. Se contraponen lo correcto y lo incorrecto, lo permitido y lo no permitido, y se evidencia cómo estas estructuras moldean la identidad a lo largo del tiempo. El monólogo concluye con una reflexión/frase que

sintetiza el peso de esos mandatos en la construcción del yo adulto, expresando una resignación implícita: “¿Cómo se sigue cuando descubrís que tu vida va siempre separada de lo sabroso, de las ganas? Callada, metida para adentro, viviendo las fiestas por la ventana. Invisible.”

En la obra se utiliza una variedad musical amplia, que en algunas escenas se presenta como música de ambiente en volumen bajo y generalmente, la música funciona como un recurso para marcar las transiciones entre escenas, acompañando el movimiento de la escenografía y de los actores y actrices. Cabe destacar que todas estas acciones son visibles para el público en todo momento, ya que no se produce ningún apagón total hasta el final de la obra.

La iluminación, de tonos predominantemente fríos, se ve interrumpida por toques de colores cálidos que rompen con esa frialdad, y generan una atmósfera más íntima.

La curva dramática del espectáculo, puede decirse que parte de un tono más divertido y de comicidad, pero a medida que avanza, este va disminuyendo, dando paso a un trasfondo más angustiante, con relatos más profundos y tristes, proponiendo un cambio de ánimo en los espectadores.

El espectáculo fue montado en el Teatro La Fábrica³, un espacio teatral no convencional que cuenta con gradas dispuestas en diagonal ascendente, al estilo italiano, y presenta una estructura tipo caja negra.

La obra fue estrenada el jueves 12 de septiembre del 2024, y tuvo dos funciones más, el viernes 13 y sábado 14. Desde entonces, no hubo nuevas presentaciones por decisión del elenco. Resulta lamentable que una producción en la que se invirtió tanto tiempo y esfuerzo haya tenido una duración tan breve, limitándose a tan solo tres funciones.

³Sala de teatro independiente, ubicada en la Ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, con una capacidad máxima de 100 localidades.
<https://www.instagram.com/teatrofabricala/?hl=es>

Conclusión:

La obra propone un recorrido emocional que conecta al espectador con su propia historia, explorando su infancia y las diferentes etapas de la vida. Invita a reflexionar sobre temas familiares, costumbres, modos de hablar, formas de vivir y habitar.

La sensibilidad con la que se aborda la infancia es notable, apoyada por un muy buen trabajo en las actuaciones y en la construcción de personajes y/o roles, con una dirección destacada en su claridad y sensibilidad.

Se trata de una obra hermosa y conmovedora, caracterizada por una energía juvenil que cautiva.



Imagen: Francisco Baldoni. - Edición: Brenda Veloz.

Mia Scafoglio⁴

⁴miascafoglio06@gmail.com